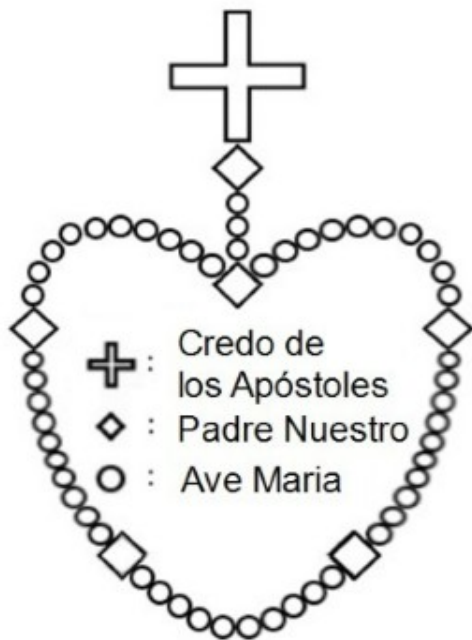




SANTO ROSARIO MISTERIOS DOLOROSOS

¿Cómo rezar el Santo Rosario?



- 1 Empiece el Rosario santiguándose con la señal de la cruz y después decir el credo Apostólico.
2. Continúe con un Padre Nuestro, 3 Ave Marías y también una Gloria al Padre.
3. Diga el primer misterio Rece un Padre Nuestro, 10 Ave Marías, y una Gloria al Padre .
4. Repite esto por cada misterio sucesivo

MISTERIOS DOLOROSOS

1. La Oración de Nuestro Señor en el Huerto.
2. La Flagelación del Señor.
3. La Coronación de espinas.
4. Jesús con la Cruz auestas.
5. La Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor.

Jesucristo:

Hijo, yo bajé del Cielo por tu salvación; abracé tus miserias, no por necesidad, sino por la caridad que me movía, para que aprendieses paciencia, y sufrieses sin enojo las miserias temporales.

Porque desde la hora en que nací, hasta la muerte en la cruz, no me faltaron dolores que sufrir. Tuve mucha falta de las cosas temporales; oí muchas veces grandes quejas de Mí, sufrí benignamente sinrazones y afrentas. Por beneficios recibí ingratitudes, por milagros, y por la doctrina reprensiones.

La Imitación de Cristo libro tercero Capítulo XVIII

Hijo, más me agradan la humildad y la paciencia en la adversidad que el mucho consuelo y devoción en la prosperidad.

La Imitación de Cristo libro tercero Capítulo LVII

1. La Oración de Nuestro Señor en el Huerto.

« Padre nuestro,... »

36 Luego fue Jesús con sus discípulos a un lugar llamado Getsemaní, y les dijo: «Siéntense aquí mientras voy más allá a orar». 37 Se llevó a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, y comenzó a sentirse triste y angustiado. 38 «Es tal la angustia que me invade, que me siento morir —les dijo—. Quédense aquí y manténganse despiertos conmigo».

AVE MARÍA ...

Mateo 26/ 36-38

35 Yendo un poco más allá, se postró en tierra y empezó a orar que, de ser posible, no tuviera él que pasar por aquella hora. 36 Decía: «*Abba*, Padre, todo es posible para ti. No me hagas beber este trago amargo, pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieres tú».

AVE MARÍA ...

Marcos 14/35-36

37 Luego volvió a sus discípulos y los encontró dormidos. «Simón —le dijo a Pedro—, ¿estás dormido? ¿No pudiste mantenerte despierto ni una hora? 38 Vigilen y oren para que no caigan en tentación. El espíritu está dispuesto, pero el cuerpo es débil».

AVE MARÍA ...

Marcos 14/37-38

42 Por segunda vez se retiró y oró: «Padre mío, si no es posible evitar que yo beba este trago amargo, hágase tu voluntad». 40 Cuando volvió, los encontró dormidos otra vez, porque se les cerraban los ojos de sueño. No sabían qué decirle.

AVE MARÍA ...

Mateo 26/42 Marco 14/40

41 Entonces se separó de ellos a una buena distancia, se arrodilló y empezó a orar: 42 «Padre, si quieres, no me hagas beber este trago amargo; pero no se cumpla mi voluntad, sino la tuya».

AVE MARÍA ...

Lucas 22/41-42

43 Entonces se le apareció un ángel del cielo para fortalecerlo.
44 Pero, como estaba angustiado, se puso a orar con más fervor, y su sudor era como gotas de sangre que caían a tierra.

AVE MARÍA ...

Lucas 22/43-44

41 Al volver por tercera vez, les dijo: «¿Siguen durmiendo y descansando? ¡Se acabó! Ha llegado la hora. Miren, el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de pecadores.
42 ¡Levántense! ¡Vámonos! ¡Ahí viene el que me traiciona!»

AVE MARÍA ...

Marcos 14/41-42

47 Todavía estaba hablando Jesús cuando se apareció una turba, y al frente iba uno de los doce, el que se llamaba Judas. Este se acercó a Jesús para besarlo, 48 pero Jesús le preguntó:
—Judas, ¿con un beso traicionas al Hijo del hombre?

AVE MARÍA ...

Lucas 22/47-48

Entonces los hombres se acercaron y prendieron a Jesús. 51 En eso, uno de los que estaban con él extendió la mano, sacó la espada e hirió al siervo del sumo sacerdote, cortándole una oreja.
52 —Guarda tu espada —le dijo Jesús—, porque los que a hierro matan, a hierro mueren.

AVE MARÍA ...

Mateo 26/50-52

55 Y de inmediato dijo a la turba: —¿Acaso soy un bandido, para que vengan contra mí con espadas y palos? 53 Todos los días estaba con ustedes en el templo, y no se atrevieron a ponerme las manos encima. Pero ya ha llegado la hora de ustedes, cuando reinan las tinieblas. Entonces todos los discípulos lo abandonaron y huyeron.

AVE MARÍA ...

Lucas 22/53Mateo 26/55-56

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
y por los siglos de los siglos.

Amén.

2. La Flagelación del Señor.

« Padre nuestro,... »

53 Llevaron a Jesús ante el sumo sacerdote y se reunieron allí todos los jefes de los sacerdotes, los ancianos y los maestros de la ley. 54 Pedro lo siguió de lejos hasta dentro del patio del sumo sacerdote. 55 Los jefes de los sacerdotes y el Consejo en pleno buscaban alguna prueba contra Jesús para poder condenarlo a muerte, pero no la encontraban.

AVE MARÍA ...

Marcos 14/53-55

63 Pero Jesús se quedó callado. Así que el sumo sacerdote insistió: —Te ordeno en el nombre del Dios viviente que nos digas si eres el Cristo, el Hijo de Dios. 64 —Tú lo has dicho —respondió Jesús—. Pero yo les digo a todos: De ahora en adelante verán ustedes al Hijo del hombre sentado a la derecha del Todopoderoso, y viniendo en las nubes del cielo.

AVE MARÍA ...

Mateo 26/63-64

65 —¡Ha blasfemado! —exclamó el sumo sacerdote, rasgándose las vestiduras—. ¿Para qué necesitamos más testigos? ¡Miren, ustedes mismos han oído la blasfemia! 66 ¿Qué piensan de esto? —Merece la muerte —le contestaron.

AVE MARÍA ...

Mateo 26/65-66

67 Entonces algunos le escupieron en el rostro y le dieron puñetazos. Otros lo abofeteaban 64 Le vendaron los ojos, y le increpaban:—¡Adivina quién te pegó! 65 Y le lanzaban muchos otros insultos.

AVE MARÍA ...

Mateo 26/67 Lucas 22/64-65

73 Poco después se acercaron a Pedro los que estaban allí y le dijeron:—Seguro que eres uno de ellos; se te nota por tu acento.

74 Y comenzó a echarse maldiciones, y les juró:

—¡A ese hombre ni lo conozco!

En ese instante cantó un gallo. 75 Entonces Pedro se acordó de lo que Jesús había dicho: «Antes de que cante el gallo, me negarás tres veces». Y saliendo de allí, lloró amargamente.

AVE MARÍA ...

Mateo 26/73-75

1 Muy de mañana, 2 lo llevaron y se lo entregaron a Pilato, el gobernador.
29 Así que Pilato salió a interrogarlos:—¿De qué delito acusan a este hombre? 30 —Si no fuera un malhechor —respondieron—, no te lo habríamos entregado.

AVE MARÍA ...

Mateo 27/1-2 Juan 18/29-30

2 Y comenzaron la acusación con estas palabras:—Hemos descubierto a este hombre agitando a nuestra nación. Se opone al pago de impuestos al emperador y afirma que él es el Cristo, un rey.³¹ —Pues llévenselo ustedes y júzguenlo según su propia ley —les dijo Pilato.—Nosotros no tenemos ninguna autoridad para ejecutar a nadie —objearon los judíos.

AVE MARÍA ...

Lucas 23/2 Juan 18/31

33 Pilato volvió a entrar en el palacio y llamó a Jesús.—¿Eres tú el rey de los judíos? —le preguntó. 36 —Mi reino no es de este mundo —contestó Jesús—. Si lo fuera, mis propios guardias pelearían para impedir que los judíos me arrestaran. Pero mi reino no es de este mundo.

AVE MARÍA ...

Juan 18/33-36

37 —¡Así que eres rey! —le dijo Pilato.—Eres tú quien dice que soy rey. Yo para esto nací, y para esto vine al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que está de parte de la verdad escucha mi voz.

AVE MARÍA ...

Juan 18/37

38 —¿Y qué es la verdad? —preguntó Pilato. Dicho esto, salió otra vez a ver a los judíos.—Yo no encuentro que este sea culpable de nada —declaró—. 39 Pero, como ustedes tienen la costumbre de que les suelte a un preso durante la Pascua, ¿quieren que les suelte al “rey de los judíos”? 40 —¡No, no sueltes a ese; suelta a Barrabás! —volvieron a gritar desahoradamente. Y Barrabás era un bandido. 1 Pilato tomó entonces a Jesús y mandó que lo azotaran.

AVE MARÍA ...

Juan 18/38-40 Juan 19/1

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
y por los siglos de los siglos.
Amén.

3. La Coronación de espinas.

« Padre nuestro,... »

4 Entonces Pilato declaró a los jefes : No encuentro que este hombre sea culpable de nada. 5 Pero ellos insistían: Con sus enseñanzas agita al pueblo por toda Judea. Comenzó en Galilea y ha llegado hasta aquí. 6 Al oír esto, Pilato preguntó si el hombre era galileo. 7 Cuando se enteró de que pertenecía a la jurisdicción de Herodes, se lo mandó a él

AVE MARÍA ...

Lucas 23/4-7

8 Al ver a Jesús, Herodes se puso muy contento; hacía tiempo que quería verlo por lo que oía acerca de él, y esperaba presenciar algún milagro que hiciera Jesús. 9 Lo acosó con muchas preguntas, pero Jesús no le contestaba nada.

AVE MARÍA ...

Lucas 23/8-9

10 Allí estaban también los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley, acusándolo con vehemencia. 11 Entonces Herodes y sus soldados, con desprecio y burlas, le pusieron un manto lujoso y lo mandaron de vuelta a Pilato. 12 Anteriormente, Herodes y Pilato no se llevaban bien, pero ese mismo día se hicieron amigos.

AVE MARÍA ...

Lucas 23/10-12

27 Los soldados del gobernador llevaron a Jesús al palacio y reunieron a toda la tropa alrededor de él. 28 Le quitaron la ropa y le pusieron un manto de color escarlata. 29 Luego trenzaron una corona de espinas y se la colocaron en la cabeza, y en la mano derecha le pusieron una caña.

AVE MARÍA ...

Mateo 27/27-29

Arrodillándose delante de él, se burlaban diciendo:

—¡Salve, rey de los judíos!

30 Y le escupían, y con la caña le golpeaban la cabeza.

AVE MARÍA ...

Mateo 27/29-30

4 Pilato volvió a salir. —Aquí lo tienen —dijo a los judíos—. Lo he sacado para que sepan que no lo encuentro culpable de nada.

AVE MARÍA ...

Juan 19/4

5 Cuando salió Jesús, llevaba puestos la corona de espinas y el manto de color púrpura.—¡Aquí tienen al hombre! —les dijo Pilato.

AVE MARÍA ...

Juan 19/5

6 Tan pronto como lo vieron, los jefes de los sacerdotes y los guardias gritaron a voz en cuello: ¡Crucificalo! ¡Crucificalo!

—Pues llévenselo y crucifiquenlo ustedes —replicó Pilato—. Por mi parte, no lo encuentro culpable de nada.

7 —Nosotros tenemos una ley, y según esa ley debe morir, porque se ha hecho pasar por Hijo de Dios —insistieron los judíos.

AVE MARÍA ...

Juan 19/6-7

8 Al oír esto, Pilato se atemorizó aún más, 9 así que entró de nuevo en el palacio y le preguntó a Jesús: ¿De dónde eres tú?

Pero Jesús no le contestó nada.

AVE MARÍA ...

Juan 19/8-9

10 —¿Te niegas a hablarme? —le dijo Pilato—. ¿No te das cuenta de que tengo poder para ponerte en libertad o para mandar que te crucifiquen?

11 —No tendrías ningún poder sobre mí si no se te hubiera dado de arriba —le contestó Jesús—. Por eso el que me puso en tus manos es culpable de un pecado más grande.

AVE MARÍA ...

Juan 19/10-11

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
y por los siglos de los siglos.

Amén.

4. El Camino del Monte Calvario.

« Padre nuestro,... »

24 Cuando Pilato vio que no conseguía nada, sino que más bien se estaba formando un tumulto, pidió agua y se lavó las manos delante de la gente.—Soy inocente de la sangre de este hombre —dijo—. ¡Allá ustedes! 25 —¡Que su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos! —contestó todo el pueblo. 26 Entonces les soltó a Barrabás;

AVE MARÍA ...

Mateo 27/ 24-26

—Aquí tienen a su rey —dijo Pilato a los judíos. 15 —¡Fuera! ¡Fuera! ¡Crucifícalo! —vociferaron.—¿Acaso voy a crucificar a su rey? —replicó Pilato.—No tenemos más rey que el emperador romano —contestaron los jefes de los sacerdotes. 16 Entonces Pilato se lo entregó para que lo crucificaran,

AVE MARÍA ...

Juan 19/14-16

y los soldados se lo llevaron. 17 Jesús salió cargando su propia cruz 26 Cuando se lo llevaban, echaron mano de un tal Simón de Cirene, que volvía del campo, y le cargaron la cruz para que la llevara detrás de Jesús.

AVE MARÍA ...

Juan 19/16-17 lucas 23/26

27 Lo seguía mucha gente del pueblo, incluso mujeres que se golpeaban el pecho, lamentándose por él. 28 Jesús se volvió hacia ellas y les dijo:—Hijas de Jerusalén, no lloren por mí;

AVE MARÍA ...

Lucas 23/27-28

lloren más bien por ustedes y por sus hijos. 29 Miren, va a llegar el tiempo en que se dirá: “¡Dichosas las estériles, que nunca dieron a luz ni amamantaron!”

AVE MARÍA ...

Lucas 23/28-29

30 Entonces « “dirán a las montañas: ‘¡Caigan sobre nosotros!’,
y a las colinas: ‘¡Cúbrannos!’ ” 31 Porque, si esto se hace
cuando el árbol está verde, ¿qué no sucederá cuando esté seco?»

AVE MARÍA ...

Lucas 23/30-31

22 Condujeron a Jesús al lugar llamado Gólgota (que significa:
Lugar de la Calavera). 32 También llevaban con él a otros dos,
ambos criminales, para ser ejecutados.

AVE MARÍA ...

Marcos 15/22 Lucas 23/32

19 Pilato mandó que se pusiera sobre la cruz un letrero en el que
estuviera escrito: «JESÚS DE NAZARET, REY DE LOS JUDÍOS».

AVE MARÍA ...

Juan 19/19

20 Muchos de los judíos lo leyeron, porque el sitio en que
crucificaron a Jesús estaba cerca de la ciudad. El letrero estaba
escrito en arameo, latín y griego.

AVE MARÍA ...

Juan 19/20

21 —No escribas “Rey de los judíos” —protestaron ante Pilato los
jefes de los sacerdotes judíos—. Era él quien decía ser rey de los
judíos. 22 —Lo que he escrito, escrito queda —les contestó Pilato.

AVE MARÍA ...

Juan 19/21-22

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
y por los siglos de los siglos.

Amén.

5. La Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor.

« Padre nuestro,... »

23 Le ofrecieron vino mezclado con mirra, pero no lo tomó. 24 Y lo crucificaron. Repartieron su ropa, echando suertes para ver qué le tocaría a cada uno. 25 Eran las nueve de la mañana cuando lo crucificaron. 27 Con él crucificaron a dos bandidos, uno a su derecha y otro a su izquierda. 34 Padre —dijo Jesús—, perdónalos, porque no saben lo que hacen.
AVE MARÍA ... Marcos 15/23-27 Lucas 23/34

29 Los que pasaban meneaban la cabeza y blasfemaban contra él. —¡Eh! Tú que destruyes el templo y en tres días lo reconstruyes —decían—, 30 ¡baja de la cruz y sálvate a ti mismo! 31 De la misma manera se burlaban de él los jefes de los sacerdotes junto con los maestros de la ley.—Salvó a otros —decían—, ¡pero no puede salvarse a sí mismo! 32 También lo insultaban los que estaban crucificados con él.
AVE MARÍA ... Marcos 15/29-32

39 Uno de los criminales allí colgados empezó a insultarlo:—¿No eres tú el Cristo? ¡Sálvate a ti mismo y a nosotros!40 Pero el otro criminal lo reprendió:—¿Ni siquiera temor de Dios tienes, aunque sufres la misma condena?
AVE MARÍA ... Lucas 23/39-40

41 En nuestro caso, el castigo es justo, pues sufrimos lo que merecen nuestros delitos; este, en cambio, no ha hecho nada malo. 42 Luego dijo:—Jesús, acuérdate de mí cuando vengas en tu reino. 43 —Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso —le contestó Jesús.
AVE MARÍA ... Lucas 23/41-43

25 Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, y María Magdalena. 26 Cuando Jesús vio a su madre, y a su lado al discípulo a quien él amaba, dijo a su madre:—Mujer, ahí tienes a tu hijo.27 Luego dijo al discípulo:—Ahí tienes a tu madre.
Y desde aquel momento ese discípulo la recibió en su casa.
AVE MARÍA ... Juan 19/25-27

33 Desde el mediodía y hasta la media tarde quedó toda la tierra en oscuridad. 34 A las tres de la tarde Jesús gritó a voz en cuello: —*Eloi, Eloi, ¿lama sabactani?* (que significa: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”).

AVE MARÍA ...

Marcos 15/33-34

28 Después de esto, como Jesús sabía que ya todo había terminado, y para que se cumpliera la Escritura, dijo: Tengo sed.

AVE MARÍA ...

Juan 19/28

29 Había allí una vasija llena de vinagre; así que empaparon una esponja en el vinagre, la pusieron en una caña y se la acercaron a la boca. 30 Al probar Jesús el vinagre, dijo: —Todo se ha cumplido. Luego inclinó la cabeza y entregó el espíritu.

AVE MARÍA ...

Juan 19/29-30

45 pues el sol se ocultó. Y la cortina del santuario del templo se rasgó en dos. 46 Entonces Jesús exclamó con fuerza:

—¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu! Y al decir esto, expiró.

39 Y el centurión, que estaba frente a Jesús, al oír el grito y ver cómo murió, dijo:—¡Verdaderamente este hombre era el Hijo de Dios!

AVE MARÍA ...

Luc 23/45-46 Marcos 15/39

32 Fueron entonces los soldados y le quebraron las piernas al primer hombre que había sido crucificado con Jesús, y luego al otro. 33 Pero, cuando se acercaron a Jesús y vieron que ya estaba muerto, no le quebraron las piernas, 34 sino que uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y al instante le brotó sangre y agua. 35 El que lo vio ha dado testimonio de ello, y su testimonio es verídico. Él sabe que dice la verdad, para que también ustedes crean.

AVE MARÍA ...

Juan 19/32-35

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
y por los siglos de los siglos.

Amén.

Una parte esencial del Rosario es la meditación de los misterios, los episodios de la vida de nuestro Señor y de nuestra Señora. Esto significa contemplarlos, visualizarlos, considerando las gracias y méritos que se manifiestan en ellos, y usándolos como inspiración para conocer y amar a Dios mucho mejor.

Porqué rezar e meditar los misterios dolorosos?

Así como dice San Pablo (corintios 1/23) 23 mientras que nosotros predicamos a Cristo crucificado. Este mensaje es motivo de tropiezo para los judíos, y es locura para los gentiles. Esto es tan importante qué insiste ante los Gálatas (1/8) 8 Pero, aun si alguno de nosotros o un ángel del cielo les predicara un evangelio distinto del que les hemos predicado, ¡que caiga bajo maldición!

DIARIO DE STA FAUSTINA

186 + Hoy, Jesús me dijo: Deseo que conozcas mas profundamente el amor que arde en Mi Corazón por las almas y tu comprenderás esto cuando medites Mi Pasión. Apela a Mi misericordia para los pecadores, deseo su salvación. Cuando reces esta oración con corazón contrito y con fe por algún pecador, le concederé la gracia de la conversión. Esta oración es la siguiente: 187 Oh Sangre y Agua que brotaste del Corazón de Jesús como una Fuente de Misericordia para nosotros, en Ti confío.

369 escuché en el alma una voz: Una hora de meditación de Mi dolorosa Pasión tiene mayor merito que un año entero de flagelaciones a sangre; la meditación de Mis dolorosas llagas es de gran provecho para ti y a Mí Me da una gran alegría.

1397 El Señor me ha dicho: La pérdida de cada alma Me sumerge en una tristeza mortal. Tú siempre Me consuelas cuando rezas por los pecadores. Tu oración que mas Me agrada es la oración por la conversión de los pecadores. Has de saber, hija Mía, que esta oración es siempre escuchada.

1485 La Misericordia de Dios oculto en el Santísimo Sacramento;
la voz del Señor que nos habla desde el trono de la misericordia:
Venid a Mi todos.

- Jesús: No tengas miedo, alma pecadora, de tu Salvador; Yo soy el primero en acercarme a ti, porque sé que por ti misma no eres capaz de ascender hacia Mi. No huyas, hija, de tu Padre; desea hablar a solas con tu Dios de la Misericordia que quiere decirte personalmente las palabras de perdón y colmarte de Sus gracias. Oh, cuánto Me es querida tu alma. Te he asentado en Mis brazos. Y te has grabado como una profunda herida en Mi Corazón.

- Jesús: Yo soy tu fuerza, Yo te daré fuerza para luchar.

- Jesús: ¿Por qué tienes miedo, hija Mia, del Dios de la Misericordia? Mi santidad no Me impide ser misericordioso contigo. Mira, alma, por ti he instituido el trono de la misericordia en la tierra y este trono es el tabernáculo y de este trono de la misericordia deseo bajar a tu corazón. Mira, no Me he rodeado ni de séquito ni de guardias, tienes el acceso a Mi en cualquier momento, a cualquier hora del día deseo hablar contigo y deseo concederte gracias.

- Jesús: Mi misericordia es mas grande que tu miseria y la del mundo entero. ¿Quién ha medido Mi bondad? Por ti bajé del cielo a la tierra, por ti dejé clavarme en la cruz, por ti permití que Mi Sagrado Corazón fuera abierto por una lanza, y abrí la Fuente de la Misericordia para ti. Ven y tomas las gracias de esta fuente con el recipiente de la confianza. Jamás rechazaré un corazón arrepentido, tu miseria se ha hundido en el abismo de Mi misericordia. ¿Por qué habrías de disputar Conmigo sobre tu miseria? Hazme el favor, dame todas tus penas y toda tu miseria y Yo te colmaré de los tesoros de Mis gracias.

- Jesús: Hija, no hables mas de tu miseria, porque Yo ya no Me acuerdo de ella. Escucha, nina Mia, lo que deseo decirte: estrechate a Mis heridas y saca de la fuente de la vida todo lo que tu corazón pueda desear. Bebe copiosamente de la fuente de la vida y no pararas durante el viaje. Mira el resplandor de Mi misericordia y no temas a los enemigos de tu salvación. Glorifica Mi misericordia.



Amo Ergo Sum